

*III edición del concurso de
Animación Lectora
Curso 2007-2008*

Mi libro favorito



*Región de Murcia
Consejería de Educación, Formación y Empleo
Dirección General de Ordenación Académica*



ÍNDICE

- Capítulo 1 – *Mariola Martínez Alburquerque*
4º de Primaria
CEIP Félix Rodríguez de la Fuente – Murcia
- Capítulo 2 – *Pedro Piqueras García*
4º de Primaria
CEIP Félix Rodríguez de la Fuente – Murcia
- Capítulo 3 – *Carlota Jiménez Cano*
2º de Primaria
CEIP Félix Rodríguez de la Fuente – Murcia
- Capítulo 4 – *Fuensanta Verdú Navarro*
6º de Primaria
CEIP Félix Rodríguez de la Fuente – Murcia
- Capítulo 5 – *Caridad Piqueras García*
1º de E.S.O-A
IES Saavedra Fajardo – Murcia
- Capítulo 6 – *Ana Pérez-Chuecos Sánchez*
2º de Primaria
CEIP Villaespesa - Tercia (Lorca)
- Capítulo 7 – *Mitzy Soria-Galvarro Vargas*
6º de Primaria
CEIP Santiago el Mayor – Murcia
- Capítulo 8 – *Cristina Frutos de Maya*
6º de Primaria
CEIP Ntra. Sra. del Rosario – Puente Tocinos (Murcia)
- Capítulo 9 – *Julia Terletska*
1º de E.S.O. - G
IES Aljada – Puente Tocinos (Murcia)

- Capítulo 10 – Irene Sáez Montoya
1º de E.S.O. - F
IES Aljada – Puente Tocinos (Murcia)*
- Capítulo 11 – Noheliay Saulita Caballero Rojas
6º de Primaria
CEIP Ramón Gaya – Puente Tocinos (Murcia)*
- Capítulo 12 – 6º de Primaria
Colegio Concertado Virgen del Pasico de Torre Pacheco*

Introducción

Por segundo año consecutivo, la Dirección General de Ordenación Académica en colaboración con el programa de radio “La tribu imaginaria” de Onda Reginal de Murcia se ha “empeñado” en realizar un nuevo volumen relativo al fomento de la lectura; “Mi libro favorito”, similar al realizado en el curso anterior, “El libro viajero”.

En este empeño partimos con una baza a nuestro favor, la enorme ilusión y profesionalidad de nuestros centros educativos y sus maestros y profesores. Sin dudarlo, sin peros ni excusas se ponen manos a la obra en cuanto reciben nuestra propuesta ... y aquí está el resultado.

Doce capítulos llenos de imaginación, creatividad y fantasía, elaborados por los niños y niñas premiados en la III edición de los premios de animación lectora correspondiente al curso escolar 2007/2008.

Pero ésto no ha surgido “porque sí”, ha sido la culminación de unos días de trabajo en la clase en torno a un libro y a su autor. Se ha leído y releído, se ha conocido la biografía del autor, se han realizado lecturas guiadas, se ha trabajado la dicción y la ortografía, se ha trabajado con el diccionario ... y se han hecho muchas cosas más, que por extensas no vamos a mencionar.

Y llegó el momento, ¡hay que escribir un capítulo!, y sabemos quién tendrá que hacerlo, el niño que obtuvo un premio el año anterior, y conocemos la historia ... pero ... hay un problema. Tenemos que cambiar el papel de los personajes, darle la vuelta al argumento, crear algo nuevo.

Y ahí están de nuevo los niños junto a sus maestros y ... la imaginación funciona ... y muy bien por cierto. En los próximos capítulos queda demostrado, ... que juzgue el lector.

Capítulo 1

LA SIRENA QUE LLEGÓ DEL MAR

Tatiana una niña ucraniana afectada por el accidente de Chernobyl, un verano viene a España en régimen de acogida a casa de Nicolás.

Nicolás ha perdido a su padre buzo, en el mar.

Al principio Nicolás no acepta mucho a su invitada.

A los pocos días Nicolás siente adoración por la niña, cuando ella cantaba Nicolás la seguía como hipnotizado. Ella cantaba siempre la misma canción:

....Sirena, del mar no salgas,

mira que soy marinero, y si me cantas y miras,

ya siempre te seguiré

navegando por el mundo entero.

Una noche Nicolás oyó la canción, y como hipnotizado fue al lugar donde la oía, allí, en el cuarto de aseo, vio a Tatiana dentro de la bañera y descubrió que su amiga era una sirena

Tatiana, la niña sirena, consiguió con su magia que su amigo y ella se convirtieran en dos transparentes gotas de agua, absorbidos por el desagüe, y con la fuerza de la corriente, viajaron a toda velocidad por alcantarillados, depuradoras, afluentes, ríos y así llegaron al mar de Tatiana, el Mar Negro.

Al llegar allí ese mismo torbellino de agua que los había absorbido, siguió arremolinándose sobre ellos durante unos instantes, cuando cesó, Nicolás vio con asombro que Tatiana era una sirena y él se había convertido en tritón.

El pez espada les dice:

-Tu padre está prisionero en el vientre de una ballena, se lo tragó el día que el bajó al fondo del mar vestido de buzo.

La única forma de rescatarlo, -continuó diciendo el pez espada- será que pueda salir cuando la ballena abra la boca para comer langostas, su plato favorito.

El tritón y la sirena (Nicolás y Tatiana) van a buscar las langostas, pero todas se habían encerrado en una concha gigante, para que no se las comiera la ballena.

La única forma de abrir la gran ostra, era con una escama gigante, que tenían que quitársela a una morena que la llevaba colgada en el cuello. Se la quitaron con un tridente de oro, que le había prestado la hermana de Tatiana. Cuando por fin consiguen abrir la concha, capturan a todas las langostas con ayuda de una red abandonada en el fondo del mar.

Se acercaron a la ballena nadando silenciosamente y..... le lanzaron todas las langostas contra su boca.

La ballena quería comérselas todas, pero el padre de Nicolás con su traje de buzo y sus botas de plomo, le aprisionaba el estómago, por eso, decidió echarlo fuera para poder engullir , aquel delicioso manjar, de miles y miles de langostas.

Encontraron un barco que estaba pescando en el lugar, en él se fueron los tres.

Llegaron a casa, la hermana y la madre de Nicolás se alegraron mucho de verlos.

Al terminar el verano Tatiana regreso a su país.

Para Nicolás fue el mejor verano de su vida y también la peor despedida.

Adaptación libre de: "Llegó del mar"

Autor Carlos Puerto

Colección: Tucán



Capítulo 2

EL CONJURO DE ALICIA PLAFF

¿Creéis en los conjuros? Alicia si.

Un día, Alicia, debido a su pequeña estatura, sacó un libro de la biblioteca de su colegio. El libro trataba sobre conjuros. Lo sacó para investigar conjuros para crecer. Tenía problemas porque se caía en todas partes, no la encontraban sus familiares, se metía en muchos líos...

La noche que hizo el conjuro puso tres velas: una amarilla, otra roja y la última verde. Pronunció el conjuro que era así:

Abra-cada-bra, pata de cabra,
Alas de murciélago,
Cola de ratón,
Haz que estas tres velas
Cambien mi suerte
Y me hagan más alta.

A la mañana siguiente cuando se despertó, notó que la cama estaba incómoda y al levantarse se dio un coscorrón con el techo, intentó ponerse las zapatillas pero solo le cubrían el dedo gordo. Se frotó los ojos para ver si era un sueño, pero no lo era. Asustada fue a ver a su madre. La madre gritó al verla y se fue corriendo de su casa.

Su padre se despertó con tanto escándalo y fue a ver lo que pasaba. Al ver a Alicia convertida en gigante, le dijo: -¿Qué te ha pasado Alicia?. Alicia le contestó: -Hice un conjuro de crecer y me pasó esto.

Su padre fue a la biblioteca y encontró un libro de contrahechizos que decía que solo podía librarse del hechizo si pasaba cuatro pruebas.

La primera prueba era que un niño de su edad le diese un beso, para ver si la aceptaban como era: grande o pequeña.

La segunda prueba es que tiene que hacer una carrera para ganar un premio y donarlo a la ONG.

La tercera prueba era escribir un poema sobre la naturaleza y la cuarta prueba conseguir una pluma de búho.

Empezó la primera prueba y le iba pidiendo a los chicos que les besara, pero estos le decían que no. Se encontró con uno que se le había perdido una moneda y Alicia le ayudó a buscarla. La encontró y el niño le dijo que le devolvía el favor dándole un beso.

Alicia se preparó para la segunda prueba. Llegó la carrera y empezó a correr con todas sus fuerzas. Ganó y donó el premio a la ONG. Empezó la tercera prueba y el poema era este:

Tam, tam

¿Quién es?

El otoño otra vez.

¿Qué quiere el otoño?

El frescor de tu sien.

Yo no te lo quiero dar.

Pues yo te lo quiero quitar.

Tam, tam.

¿Quién es?

El otoño otra vez.

Después de esto, el padre de Alicia y Alicia fueron a un animalario y vieron un búho de plumas blancas que sólo se le caían las plumas si le daban pipas de colores. Alicia le dio comida y le arrancó una pluma.

Después de superadas todas las pruebas Alicia se convirtió a su estatura normal, y ya no deseó nunca más cambiar. Había aprendido a quererse como era.

Basado en la obra: Los traspés de Alicia Plaff. Ed) Anaya. Colección: Sopa de Letras.

Capítulo 3

EL DINOSAURIO AZUL Y EL NIÑO

Érase una vez un dinosaurio que se llamaba Azul. Vivía en los años prehistóricos. Un día que estaba de excursión con su papá y su mamá, su padre, al que le gustaba mucho hacer fotos, les llamó para que viesen lo que había encontrado. Azul se impresionó mucho al ver la huella de un niño gigante. Era tan grande que podía caber toda la familia en el hueco que dejó al pisar la tierra.

El dinosaurio estaba triste al volver a casa, porque se sentía solo y quería un amigo. No comía nada, ni jugaba nada, ni hacía deporte, ni dibujaba nada, y no dormía, ni estudiaba, ni tomaba un vaso de leche con galletas... Hasta que se le ocurrió una idea: el niño gigante sería su amigo imaginario y le ayudaría a hacer las cosas difíciles o que le daban miedo.

A su mamá y a su papá no les gustó mucho la idea porque era gigante, pero Azul les dijo que no era malo, sino bueno y cariñoso, y que él le quería. Al final les convenció y le dijeron que se lo podía quedar.

Azul era también un dinosaurio bueno, pero un poco miedoso a la oscuridad y a los ruidos extraños, aunque ahora su amigo gigante estaba con él.

Siempre le ayudaba: cuando tenía partidos importantes de fútbol, por la noche si estaba asustado en su cueva, cuando la habitación estaba oscura... Entonces pensaba: "Estoy con mi mejor amigo, ya no tengo miedo", y enseguida se quedaba dormido.

Un día Azul vio a sus compañeros jugando a pelearse. Azul nunca jugaba a eso porque tenía miedo. Entonces se imaginaba que el niño gigante le ayudaba y se sentía más fuerte.

Un día, cuando llegó a casa, su mamá le había preparado una comida muy buena, que por cierto era su comida favorita. Cuando terminó salió a pasear y se encontró con un mamut pequeñín abandonado.

Azul se sintió fuerte y grande y decidió que él cuidaría del pobre pequeño mamut.

Por la noche soñó por última vez con el niño gigante y pensó que ya era lo suficientemente fuerte para ocuparse del mamut sin que le ayudase su niño imaginario. Y así se despidió soñando con él y cuidó de su mascota muy bien.

Y colorín, colorado, este cuento se ha acabado.



Capítulo 4

LA LEYENDA DEL CID

Cuenta cuando Doña Urraca, reina de Castilla, quiere conquistar Zamora.

Para conquistar Zamora, Urraca tenía al Cid (Rodrigo Díaz de Vivar) para luchar.

Urraca acampó alrededor de Zamora para cortar el paso de víveres. Sancho, aguantó el hambre durante siete meses y como no podía más, engaño a su hermana. Vellido Dolfos, fue el elegido para engañar a Urraca. Pero ésta convenció a Vellido para que no la matara, y le dijo que tenía que matar a Sancho; y lo mató. Por matar a su hermano le quitaron todas las tierras y se las dieron a su otro hermano Alfonso.

Cuando murió Sancho, a Alfonso le daba miedo porque todo el pueblo creía que era él, el que había matado al rey Sancho. Estaba escondido de los ciudadanos entre un bosque de cactus y siempre se caía y se pinchaba. Se escondió en su habitación hasta que lo llamaron para la jura de Santa Gadea. Juró que no había matado a su hermano. Y todos se arrodillaron ante él, menos Rodrigo (El Cid), que le hizo jurar cuatro veces; lo que era una gran deshonra. García Ordóñez, el enano de la ciudad, al que nadie quería, estuvo todo el tiempo replicando.

El enano culpó al Cid por lo que hizo y consiguió que lo desterraran. Muchos le siguieron, pero casi sin alimento. Cuando estaban quedándose sin comida apareció Sancho el monje. A este se le ocurrió timar a dos timadores: Rachel y Vidas que parecían buenas personas, pero tenían el sótano lleno de hombres muertos. Sancho les dijo: vamos al combate si nos dais dinero y armas; os dejaremos dos ollas llenas de oro y si morimos os las quedáis. Ellos abrieron las ollas cuando se habían ido y estaban llenas de tierra. Los habían timado.

El Cid, le dio al monje que cuidaba de su esposa y sus hijas una moneda de 5 marcos, pero como éste le pedía más dinero, se enfadó y le cortó la cabeza. Cien burros se unieron a la mesnada del Cid, no eran caballos porque el Cid era pobre y no tenía dinero. Los caballeros que los montaban eran unos perezosos sin ganas de luchar y siempre iban con una botella de aguardiente. En el terreno de Castejón se ocultaron tras los árboles, e hicieron

un túnel subterráneo gigantesco y a media noche aparecieron en medio del mercado y conquistaron Castejón. Al día siguiente, vendieron Castejón a los pueblos cercanos por 100.000 marcos. Al tener tanto dinero, el Cid se adornó el caballo con oro y flores.

El Cid conquistó Valencia, y como Jimena y sus hijas no tenían donde vivir, decidió traerlas a vivir a Valencia. Después de que ganaron a Yusuf (el moro de Valencia) fueron a las tiendas y cogieron todo lo de valor. El Cid dejó sin recompensa a sus soldados; se quedó con la mitad y la otra mitad se la dio al rey.

El Cid pidió a los infantes de Carrión que se casaran con sus hijas, y estos así lo hicieron.

Pasados unos días, Sol y Elvira salieron a pasear, cuando de repente se encontraron a los infantes de Carrión cogidos de la mano con dos mozas. Tal fue la traición que por la noche los secuestraron mientras dormían; se fueron con un carruaje para maltratarlos y abandonarlos en el bosque de Corpes. Así cuando llegaron, les castigaron con latigazos hasta que se cansaron, y los dejaron ensangrentados en medio del bosque.

A la mañana siguiente cuando Jimena se dio cuenta que sus hijas y los Infantes de Carrión no estaban acudió a buscarlos; Cuando los vio estaban ensangrentados, y en un árbol habían escrito con sangre un graffiti con sus nombres.

Los infantes en realidad no maltrataron a Elvira y a Sol. Así que hicieron un duelo; pero en vez de pelear vieron quien era más inteligente. Iba ganando el Cid, pero cuando los Infantes hicieron trampa, el Cid se enteró y los mató. El Cid llegó a Toledo sin Caballeros, iba con ropa vieja y manchada de barro. El cielo no amenazaba tormenta en Carrión. Cuando los Infantes mueren su tío coge su espada e intenta matar al Cid, pero éste se da cuenta y lo esquiva. Aunque luego El Cid muere y lo exponen para que todos lo vean.

Capítulo 5

EL HONOR DE LA ARAÑA

En el corazón del bosque más frío y frondoso del mundo, un saltamontes llamado "Montes" dormía plácidamente en la hoja de un árbol. A cientos de kilómetros, una araña enseñaba a sus once hijos cómo tejer una telaraña. Esa araña se llamaba Nara, y sus once hijos: María, Ana, Cristina, Sofía, Paula, Luis, Tomás, Pedro, Víctor, Rafa y Javier.

La araña felicitó a sus hijos:

- Chicos, lo habéis hecho muy bien.
- Gracias, mamá.

Nara les dijo que se fueran a casa a descansar.

Cuando la araña se quedó sola, pensó: "Aquí he crecido y he pasado toda mi vida. Si nos pasara algo, a mis hijos o a mí, no podría seguir viviendo".

Nara se puso a tejer su telaraña y le salía tres veces más grande que a sus hijos. Cuando practicó el salto, cayó al suelo en cuclillas y se impulsó y saltó...y saltó...y aterrizó fuertemente en la hoja donde dormía el saltamontes "Montes".

La araña, aterrorizada, dijo:

- ¡Oh, no! ¡El saltamontes "Montes"!

La araña Nara había caído en las garras del saltamontes más malo del mundo. La apariencia de aquel animal era de no haber matado ni una mosca en su vida pero, por el contrario, se comía todo lo que caía en sus manos. La araña intentaba soltarse de la hoja pero, en su frustrado intento, tiró demasiado y el saltamontes se despertó, sonrió y dijo:

- ¡Uno más a mi barriga!
- ¡No por favor! ¡No me comas! -respondió la araña.
- ¿Por qué no? ¡Tengo hambre! -exclamó el saltamontes

Mientras que el saltamontes la enrollaba con las hojas de un árbol que estaban muy pegajosas, la araña le suplicó:

- ¡Por favor, no me comas! Tengo familia e hijos.
- ¿Cuántos hijos tienes? - preguntó el saltamontes.

- Tengo once hijos – respondió la araña- déjame marchar y volveré, ¡te lo prometo!

El saltamontes se lo pensó, porque él también había pasado lo mismo. Un pájaro había matado a su mujer y a sus dos hijitos y por eso vagaba solo por el bosque.

- No volverás... Nadie vuelve... - se lamentó el saltamontes

-Yo sí que volveré. Está en juego la palabra de una araña – respondió Nara.

-¡Vale! ¡Vete y rápido! – gritó el saltamontes

-¡Gracias, saltamontes “Montes”! Volveré, mi palabra está en juego –dijo agradecida la araña.

La araña Nara corrió a su casa para despedirse de su marido y de sus once hijos:

-¡Cuidad de papá! – les encargó a los hijos.

Cuando vio a su marido, afligida, le dijo:

-¡Cuida mucho a nuestros hijos!

Al anoecer, Nara volvió al árbol del saltamontes y le dijo:

-¡Ya estoy aquí! Me he despedido de mi querida familia.

- ¡¿Pero yo no te había dicho que no volvieses?! –replicó, enfadado , el saltamontes.

-Mi honor estaba en juego – le replicó la araña.

El saltamontes, sorprendido por la respuesta, le hizo una propuesta:

- Yo no te comería si tú me invitaras a cenar con tu familia.

El saltamontes “Montes” le dijo eso porque se sentía muy solo y todos le temían.

Nara y Montes bajaron del árbol y fueron a la casa de la araña.

Esa noche, todos se lo pasaron muy bien y desde entonces la araña y el saltamontes fueron muy buenos amigos y éste se hizo vegetariano. El saltamontes “Montes” ya no fue temido ni odiado, sino querido por todos.

Enseñanza: las personas de honor dan su palabra y la cumplen aunque, en ocasiones, les perjudique.

Adaptación libre de: “El honor del saltamontes”, cuento corto perteneciente a “Cuentos y poemas para un mes cualquiera”.

*Autores : Jordi Sierra i Fabra y Antonio García Teijeiro.
Editorial: Planeta & Oxford.*

Adaptación realizada por Caridad Piqueras García. 1ºA-ESO.



Capítulo 6

LA PATA PACA

El búho Alberto pasaba noche despierto, con sus redondos ojos muy abiertos.

¿Qué será que tanto le preocupa?, se preguntaban los otros animales.

Al día siguiente, el búho Alberto alzó la cabeza y dijo: con la luna llena nacerán las crías. Y a la mañana siguiente comenzaron a nacer.

La primera en romper el cascaron fue Paca, la pata.

Cuando por fin logró salir del cascaron, vio que todos los animales estaban allí mirándola fijamente sorprendidos. Era tan bonita, que desde ese mismo momento todo empezaron a envidiarla.

El malestar de los animales iba aumentando conforme Paca se hacia mayor. Estas le decían feas palabras: - ¡Pues no es tan guapa como ella cree! ¡Es tonta, fea! Empezaron a hacerle jugarretas. Los monos le sacaban la lengua, las leonas le decían pasicorta, y los cocodrilos le decían picochato.

El resto de las crías le metían miedo para que no aprendiese a volar.

Tanto era el miedo que Paca tenia, que no podía volar, no conseguía despegarse ni un centímetro de suelo. ¡Que cosa tan extraña! Era como si llevara plomo en las patas. Paca todos los días intentaba volar, pero no lo conseguía.

Un día Beatriz la lechuza, intento volar, pero no podía, daba la impresión de que se estaba tirando de un trampolín, Paca que estaba observando sin darse cuenta alzo las alas y empezaba a volar y consiguió que la lechuza no se diera un tortazo.

Beatriz se quedó asombrada, porque ella se había burlado de Paca.

Beatriz les cuenta a los animales lo sucedido. Estos se dan cuenta de que a pesar de las jugarretas que ellos le habían hecho, Paca era buena con ellos y no se las había tenido en cuenta. Solo entonces comprendieron que se habían equivocado y lo injustos que habían sido con la pata Paca.

La pata Paca no podía creerlo, los animales le estaban dedicando elogios y arrumacos.

Desde ese momento se hicieron buenos amigos y formaron un gran grupo, todos los días salían a volar, dibujaban círculos en el aire, tan altos como si quisieran hacerle cosquillas al sol con la punta de sus alas.

Capítulo 7

EL PRINCIPE FELIZ

LOS ZAFIROS DE LA GOLONDRINA

En medio del jardín se encontraba la estatua de la golondrina. Estaba cubierta de madera, sus ojos dos brillantes zafiros le hacían parecer algo monstruoso.

Un día el príncipe de la ciudad se acercó al jardín. Pensó que esos zafiros le quedarían mejor en su corona. Los habitantes sabían que el príncipe era muy roñoso. Tenía fama de egoísta y gruñón.

Esos zafiros deben ser míos – exclamó el príncipe.

La golondrina al oír esto se enfadó.

El príncipe intentó coger los zafiros pero no llegaba.

- Reconozco que me va a costar trabajo robarlos. - Pensó el príncipe.

La golondrina al ver las intenciones del príncipe le preguntó:

-¿Para qué me los quieres arrancar?

- ¿Quién me habla? Exclamó el príncipe.

Al no oír respuesta el príncipe pensó que alguien le gastaba una broma.

- ¿Para qué los quieres? - Le volvió a preguntar.

El príncipe alzó los ojos hacia la golondrina.

- ¿Eres tú golondrina quien me habla?- Preguntó.

Ella lo miró y moviendo el pico respondió.

- Sí, soy yo.

Él asombrado, se acercó y con miedo la tocó.

Entonces con un suave movimiento la golondrina aleteó sus alas, pero no podía volar porque sus patas estaban pegadas al pedestal.

El príncipe al verla agobiada le preguntó: -¿Qué quieres?

- Hay gente rica en la ciudad y otra muy pobre. Me gustaría poder volar para ayudar a los necesitados- Le explicó.

- ¿Cómo piensas ayudarles?- Le preguntó.

- He pensado que tú podrías coger al que le sobra y dárselo al que no tiene. - Le propuso la golondrina.

- ¿Y yo que ganaré con eso?- Le preguntó el príncipe.

- Te daré un zafiro- Le respondió.

El príncipe le pareció un buen trato. Se dirigió a las casas más ricas de la ciudad. Con engaños logró entrar en varias casas y consiguió un gran botín.

Como el príncipe era codicioso se guardó la mitad de lo conseguido y le llevó el resto.

Al presentarse ante la golondrina, ésta se dio cuenta de que en los bolsillos llevaba algo que brillaba.

-¿Qué llevas en el bolsillo?- Le preguntó.

De repente, cayó una moneda al suelo.

La golondrina enfadada le gritó:

- ¡Eres un mentiroso!-

El príncipe arrepentido le confesó su plan y le prometió que utilizaría todo el dinero para ayudar a los pobres.

El príncipe cumplió su promesa, con tan mala fortuna que la policía le detuvo.

-¡Dejadme que soy el príncipe!- gritó

Los policías no lo reconocieron. En el momento de la detención el príncipe cayó y se rompió el cuello.

En ese momento la golondrina se despegó del pedestal y voló hasta el príncipe. Al llegar se quitó los zafiros y los colocó encima del corazón del príncipe.

Un gran resplandor se produjo y el príncipe y la golondrina se fundieron en un gran abrazo.

La noticia recorrió la ciudad. Pronto se supo de las buenas intenciones que tenían. El alcalde y los concejales decidieron que venderían los zafiros para ayudar a los pobres y que levantarían una gran estatua del príncipe y la golondrina.

Capítulo 8

LA LEYENDA DE BONI MARTÍN

Boni Martín era un niño pobre pero muy feliz. Tenía 11 años y era el mayor de seis hermanos. Vivía en un pequeño pueblo llamado "El Castañar", en la comarca de las Batuecas. (Salamanca).

Sus padres le habían enseñado a valorar las cosas y él se divertía con lo poco que tenía: un libro, una pelota, unas canicas..., eran para él todo un tesoro.

Nunca se quejaba de la comida que su madre le preparaba y decía a sus hermanos más pequeños que para estar sanos y crecer fuertes había que comer de toda clase de alimentos, porque todos son importantes.

Boni Martín era un alumno modelo. Todos sus compañeros y profesores lo querían y él estaba encantado con su colegio.

En Navidad, sucedió un hecho que iba a cambiar su vida y la de toda su familia. Su padre recibió una carta del Consulado americano en la que se le comunicaba que un rico anciano, que emigró a America, cuando era joven y que resulto ser su tío abuelo, le había nombrado heredero de toda su fortuna.

De la noche a la mañana eran ricos y sus padres decidieron trasladarse a vivir a Madrid, donde compraron una mansión enorme y a Boni y a sus hermanos les llevaron a un colegio grande y moderno, que en nada se parecía a su querido colegio del Castañar.

Al llegar a Madrid, Boni conoció a la Tía Angustias, una mujer que hacía honor a su nombre, y a sus primas Lucía y Clara, unas niñas malcriadas y consentidas que se quejaban por todo y se alimentaban de chucherías.

Clara, su prima pequeña, era corpulenta, y de mal carácter. Carecía de imaginación y sólo se divertía comprando toda clase de cosas y jugando con el ordenador, la videoconsola o viendo la televisión.

Lucía, su prima mayor, era menuda y muy bonita, más cariñosa que Clara, pero odiaba a los animales y en especial a los perros.

También conoció a Camilo, un muchacho de 15 años, amigo de sus primas, que sólo pensaba en divertirse, sin importarle lo que sería de mayor.

Boni se sentía muy desgraciado, especialmente cuando sus compañeros del colegio se reían de él y la señorita Alicia, la maestra, mujer bastante fea y mayor y poco agradable con sus alumnos, insultaba a Boni diciéndole que parecía tonto.

Esta nueva vida fue cambiando el carácter de Boni que se sentía triste y siempre estaba de mal humor. Sus padres, para animarle le compraron una moto, televisiones e incluso máquinas tragaperras, pero su tristeza iba en aumento.

Entonces sus padres, preocupados, le llevaron al médico y cuando el Dr. Náquera vio y habló con Boni volvió a ser el niño feliz de siempre y todos comprendieron que el dinero no da la felicidad sino el cariño de la familia y de los buenos amigos.

Capítulo 9

LOS EXTRANIÑOS

En los cuentos de hadas las brujas siempre han sido malas y horriblemente horrosas.

Pero no, todos sabemos que eso no es así, bueno "casi" todos...

En muchas historias y leyendas las brujas hacen conjuros, hechizos..., cosas así. Pero son muy parecidas a señoras normales, solo que te pueden adivinar el futuro con la palma de tu mano, o hacen pócimas para curar a las personas.

Siempre tienen el pelo largo, los ojos verdes y uñas largas. Suelen tener muchos gatos en casa, les encantan los animales.

En fin, las brujas son incapaces siquiera de hacerle daño a una mosca.

Sin embargo hay unos niños malignos, llamados extraniños, que en realidad no son niños sino extraterrestres. Odian a las brujas con todo su ser. Las brujas les huelen a cubo de basura.

No te olvides de lo que viene a continuación, por si alguno de estos malévolos niños está a tu lado.

Los extraniños son siempre niños, y no niñas. Tienen un aspecto como de niños normales y corrientes. Visten ropa normal y van al colegio. Por eso son tan difíciles de distinguir.

Tienen los ojos negros, completamente negros. Su nariz, muy ancha, les sirve para poder olisquear bien a las brujas. Como ya os dije, las brujas les huelen siempre a basura.

Sus lenguas son muy largas, de color verde y puntiagudas.

Llevan extraradares, que son máquinas muy parecidas a un móvil y que empiezan a pitar cuando aparece una bruja.

Se alimentan de tierra y gusanos vivos.

Como se pasan todo el tiempo tramando planes para deshacerse de las brujas, suelen faltar mucho a clase, claro, porque prefieren acabar con sus enemigas que asistir al instituto.

Desde que aparecieron los extraniños muchas brujas han dejado de verse, nadie sabe dónde están. Quién sabe: pueden haber sido transformadas

en mosquitos cucarachas o hasta en gusanos que inmediatamente los extraniños han devorado.

Así que pueden estar entre nosotros ahora mismo, en esta clase, y puede que se estén riendo de esto que voy leyendo. Pero mi obligación es denunciar la situación aunque nadie me crea. ¿Os imagináis por qué sé todo esto? Pues no seré yo quien os responda la pregunta, por si las moscas.



LA HISTORIA DE UNA GRAN BRUJA

Nosotros convivimos con los humanos desde hace miles y miles de años. Lo único que hacíamos era elaborar pócimas medicinales para curar, hasta que un día nos acusaron de brujería. Ahí empezó nuestra historia de brujas.

Los humanos pensaban que éramos malévolas, feas, con verrugas... y que matábamos a los niños. Pero nos hemos ido adaptando a nuestros tiempos. Vestíamos con sus ropas para no destacar. Y procurábamos ser discretas.

Aquellos días pasaron a la historia. Ahora estamos en el 2009, para los humanos no existimos. Vivimos en pisos de 25 metros cuadrados, pero en realidad son casas embrujadas; por dentro son como vivir en un castillo. Tenemos de todo en ellas.

Es hora de presentarnos.

Tenemos la nariz chata y nos resulta bastante difícil respirar. Somos muy peludas. Tendríais que contar las veces que nos hacemos la cera (¡con lo que duele!).

No tenemos uñas; así no nos preocupamos de que se nos rompan. Tenemos diez dedos en cada pie, lo que nos dificulta buscar zapatos.

No tenemos saliva.

Tenemos ojos pequeños, muy pequeños y unas largas pestañas.

Vestimos como raperas o pijas, nos gusta nuestro estilo.

Hablamos de un forma peculiar: pronunciamos la R siempre fuerte.

¡Ah!, no me he presentado, yo soy... LA GRAN BRUJA —dijo LA GRAN BRUJA—. ¿Entiendes nuestra historia, Nayara?

—¡Mamá!, ¿es verdad que no podemos revelar nuestro nombre a los humanos? —dijo Nayara.

—Sí, cariño —dijo LA GRAN BRUJA—, es verdad, por eso tienes que usar tu segundo nombre: Isa.

Mientras la GRAN BRUJA hablaba a su hija, pasaba algo terrible. Alguien estaba conspirando contra ellas. Los niños querían aniquilarlas.

—Estoy en un hotel —dice Nayara—, he venido con mi madre y el resto de todas las brujas del mundo. Mamá me ha dicho que me esconda tras el telón del salón de actos y no me mueva para que las brujas no sepan que tiene una hija. De pronto ha habido un ruido enorme. Todas las brujas están gritando, no sé si salir y tengo miedo. Creo que están entrando unos niños a la sala. Creo que conozco a algunos:

Uno es delgado y rubio, de ojos verdes y alto, se llama Álvaro, o también llamado Tigo; otro se llama David y es delgado, de ojos azules, pelo oscuro y temerario, y emplea una táctica de tirachinas genial; también está Alberto, castaño, con un ojo de cada color: uno verde y otro azul, es muy gracioso (eso sí, si no hay brujas cerca); por último, Mario, que tiene el pelo oscuro (moreno), piel clara y ojos oscuros, es muy inteligente y por eso piensa todos los planes.

Me temo lo peor, ya que un niño está subiendo al escenario y creo que me ha visto. Es más, no sé dónde está mamá. Los niños me han cogido y están gritando: «¡Acabad con ellas!, ¡salvad a la niña!».

Estoy aturdida a horrores y me llevan a alguna parte...

Ya es por la mañana —dijo bostezando—, no he pegado ojo y mamá sigue sin aparecer.

Unos años más tarde volvió a su hogar para sustituir a su madre y advertir a las brujas actuales de lo que les pasó a sus queridas tías, hermanas, madres, abuelas... Conmovidas por su historia la proclamaron GRAN BRUJA, aunque esta es otra historia que encontraréis en el libro *Las brujas* de Roal Dahl, donde se convierte en la más temida bruja que jamás ha existido.

Capítulo 11

FRIDA

Cuando volví al colegio, el profesor había preparado un montón de deberes; comenzamos haciendo una composición de las vacaciones. Yo comencé así: ¿Qué hice en mis vacaciones? En mis vacaciones conocí a una chica llamada Frida, era más fea que un mono. Tenía el pelo blanco y cuando se reía se le arrugaba la nariz.

Era tan fea y hablaba tan mal, que le enseñé a decir algunas palabras en español como: camarón con chipichipi y otras cosas. Ella me lo agradeció con un beso. Yo le dije que no hacía falta que me besara y ella me dio un beso, que fue el beso más asqueroso de mi vida.

Frida se tenía que ir a Estocolmo y yo me alegré. Cuando se iba la invité a tomar un helado y a caminar por la orilla del mar. Bueno, ya pasó mi pesadilla, me desperté y el profesor me miraba con una cara de dulzura y me dijo: Sergio ¿qué hiciste en tus vacaciones?. Yo contesté: en mis vacaciones hice muchas cosas interesantes como: salir a pasear, fui a la piscina, fui al cine con mis amigos y mi familia, monté en bicicleta, fui a la playa, etc., etc.,

Será que el profesor no se enamoró en las vacaciones.

Capítulo 12

LA TRISTE HISTORIA DE AGUALUNA

Amelia era una muchacha pelirroja del norte del país, zona en la que reinaba el caos a causa de la peste, por ello se ve obligada a marcharse al sur, mientras su casa era quemada con sus padres dentro, ya no le quedaba nada, solo su vestido, unos zapatos y el recuerdo.

Mientras huyó, conoció a una mujer llamada Bruna, que le dio cobijo en su casa, ella sabía hechicería y vivía con su hija Lila, la cual no simpatizó con Amelia, cogiéndole una gran envidia porque su madre la quería como si fuese su hija. La quería tanto que la rebautizó con el nombre de Aqualuna para que olvidase su triste pasado y que iniciase una nueva vida.

Un día, Bruna con su bola de cristal vio a un hombre y a una mujer que tenían gran parecido a Aqualuna, iban llamando de puerta en puerta preguntando por una niña. En ese instante, se dio cuenta de que eran los padres de su hija adoptiva y decidió no contarles su visión, ya que temía perderla para siempre.

Pasadas unas semanas golpearon a la puerta, Bruna al abrir y ver a las personas de su visión, templó sus nervios y mintiéndoles, les dijo que vivía con su hija Lila. Los padres desesperados de tanto buscar deciden pedirle ayuda al Duque Julián y éste al sentirse conmovido por la historia, manda espías por la región para encontrarla.

Mientras, en la casa de Bruna, Lila decidió tintarse el pelo rojo como Aqualuna debido a su envidia. Uno de los espías vio que había dos pelirrojas y se lo comunicó al Duque, que decidió traerlas a palacio en barco para declarar ante el Consejo Supremo, pero en la travesía Aqualuna resbaló y cayó al agua, los marineros intentaron rescatarla pero se la tragó una ballena.

Al llegar a palacio contaron lo ocurrido. A Bruna la declararon culpable de engaño y fue encarcelada, Lila en cambio fue absuelta y se quedó a vivir en palacio como sirvienta. Poco a poco el Duque se enamoró de ella y decidieron casarse a cambio de dejar libre a su madre.

La ceremonia comenzó y justo cuando iban a decir el sí quiero, un marinero interrumpió contando que había un fantasma pelirrojo andando

sobre las aguas. El Duque decidió ir a comprobarlo y Lila se enfadó muchísimo al posponerse la boda.

El supuesto fantasma siguió con sus apariciones, hasta que un día la ballena cansada de cargar con exceso de peso abandonó a Aqualuna en la playa, que aturdida, divisó una Iglesia y se dirigió hacia ella, allí se estaba celebrando la boda que una vez más fue interrumpida. Lila al ver que no era un fantasma se lanzó hacia ella con rabia y la golpeó con un jarrón dejándola inconsciente. El duque al ver el comportamiento de Lila decide expulsarla del castillo, ya que su comportamiento no era digno de una duquesa.

Durante semanas, el Duque visitó a Aqualuna y se enamoró locamente de ella. Cuando despertó, se reencontró con sus padres y contó que la ballena la vomitó y navegaba diariamente sobre ella. D. Julián le pidió matrimonio, ella aceptó, se casaron y tuvieron dos hijas pelirrojas a las que llamaron Agua y Luna, y vivieron felices el resto de sus días.

Adaptación del libro "Aqualuna"

Autor: Joan Manuel Gisbert

Editorial: EDELVIVES

Adaptación realizada por el curso de 6º A

Anexos

Resolución del concurso

III Edición del Concurso de Animación Lectora correspondiente al curso 2007/2008

Tres premios para colegios de Educación Infantil y Primaria de titularidad pública

- *Primer Premio.- CEIP Félix Rodríguez de la Fuente de Murcia que presentó su trabajo bajo el pseudónimo “ Llegaron los juglares... y crearon lectores”*
- *Segundo Premio.- CEIP Villaespesa Tercia de Lorca que presentó su trabajo bajo el pseudónimo “Lecturandia”*
- *Tercer Premio.- CEIP Ramón Gaya de Puente Tocinos (Murcia) que presentó su trabajo bajo el pseudónimo “En el país de la poesía ... con”*

Un premio para Colegios Concertados

- *Sociedad cooperativa de enseñanza Virgen del Pasico de Torre Pacheco que presentó su trabajo bajo el pseudónimo “Encantados”*

Diez premios de la modalidad “Leo y disfruto”

- *Mariola Martínez Alburquerque (CEIP Félix Rodríguez de la Fuente - Murcia)*

Pseudónimo: “Doña Jimena”

- *Ana Pérez-Chuecos Sánchez (CEIP Villaespesa Tercia – Lorca)*

Pseudónimo: “El hada lectora”

- *Mitzy Soria-Galvarro Vargas (CEIP Santiago el Mayor - Murcia)*

Pseudónimo: “Morena”

- *Cristina Frutos de Maya* (CEIP Ntra. Sra. del Rosario – Puente Tocinos - Murcia)
Pseudónimo: “Leer es vivir – 5º”
- *Carlota Jiménez Cano* (CEIP Félix Rodríguez de la Fuente - Murcia)
Pseudónimo: “La Tizona”
- *Caridad Piqueras García* (CEIP Félix Rodríguez de la Fuente - Murcia)
Pseudónimo: “Doña Sol”
- *Julia Terletska* (CEIP Ntra. Sra. del Rosario – Puente Tocinos - Murcia)
Pseudónimo: “Leer es vivir – 6º”
- *Irene Sáez Montoya* (CEIP Ramón Gaya – Puente Tocinos - Murcia)
Pseudónimo: “En el país de la poesía con ... 6º de primaria”
- *Pedro Piqueras García* (CEIP Félix Rodríguez de la Fuente - Murcia)
Pseudónimo: “El Cid”
- *Fuensanta Verdú Navarro* (CEIP Félix Rodríguez de la Fuente - Murcia)
Pseudónimo: “Doña Elvira”

La tribu imaginaria

MI LIBRO FAVORITO

Se hace un silencio, entrecortado por unas risillas nerviosas, suena la música y comienza La Tribu Imaginaria... a partir de este momento los libros, cuentos, historias, tanto literarias como reales, y sobre todos los niños, son los protagonistas. Niños que hablan de su mundo, que a veces se acerca un poco al de los adultos, pero que en otras ocasiones se nos escapa porque somos incapaces de seguir su imaginación a la misma velocidad que ellos.

En Onda Regional somos varios los que hemos tenido el privilegio de hacer la tribu y desplazarnos hasta una clase a invadir el espacio de niños y profesores. Si nos preguntas que es lo que más nos llama la atención cuando te enfrentas a más de 20 niños para hacer un programa en directo, la respuesta es que no te esperas que sea tan cansado. Es agotador seguir su ritmo, intentar adivinar por dónde van a salir, de qué van a hablar... ¡y estamos con ellos menos de una hora! Así que darles clase toda una mañana debe ser el trabajo de superhéroes.

Este año La tribu Imaginaria ha vivido un momento muy emocionante porque la Federación de Gremios de Editores de España decidió que merecíamos un premio por atrevernos a hacer un programa con niños hablando de libros. Con ese motivo, hemos hablado con mucha gente sobre en qué consiste la tribu. Lo primero que sorprende a los que no han oído nunca el programa es que a nuestros jefes les convenciera la idea de hacer una locura semejante. Y luego, en seguida nos preguntan, pero ¿crees que sirve de algo? ¿Qué anima a los niños a leer? Para ser sinceros, no podemos saberlo, no hemos hecho estudios científicos, pero sí sabemos que los niños se lo pasan bien y que profesores y padres a veces se dan cuenta de que esos pequeños tienen más cosas en la cabeza de lo que ellos creían. Además, conseguimos transmitir unas pocas cosas muy importantes:

- 1. que si sólo sabes jugar a la play o ver partidos de fútbol en la tele, cuando viene la radio a tu clase, tienes poca cosa que contar.*
- 2. que, en contra de lo que suele verse en los medios de comunicación, los colegios funcionan bien, los niños tienen muchas ideas interesantes que contarnos y son más educados de lo que creemos.*
- 3. que los profesores tienen un mérito tremendo. Que hay muchos que no quieren ni oír hablar de la palabra “quemado” o con “falta de ilusión”. Cada año, cada curso se inventan iniciativas nuevas para implicar a niños y padres en esto de leer. Y cada curso, lo consiguen.*

Por eso al final, cuando nos preguntan aquello de ¿sirve para algo? Respondemos, pues no sabemos si anima a los niños a leer, pero sí que sirve para animar a los maestros, para hacerles llegar no sólo que lo están haciendo bien, si no que por lo menos, parte de la sociedad se da cuenta.

Equipo de “La tribu imaginaria”

Marta Ferrero

Carmen María Conesa

Mariano Velázquez

Marian Caravaca

Equipo Técnico de Onda Regional



Mariano Sáez, Marta Ferrero y Carmen María Conesa en el Ayuntamiento de Barcelona donde el pasado día 9 de octubre de 2008 reciben el premio por el programa “La tribu imaginaria” sobre fomento de la lectura, otorgado por la Federación de Gremios de Editores



El Consejero de Educación, Formación y Empleo, Constantino Sotoca y la Directora General de Ordenación Académica, Aurora Fernández, con “La tribu Imaginaria” en el CEIP Félix Rodríguez de la Fuente de Murcia



*Alumnos del IES Aljada de Puente Tocinos
y del
IES Saavedra Fajardo de Murcia*





*CEIP Ramón Gaya
de
Puente Tocinos*





*Colegio Concertado
Virgen del Pasico
de Torre Pacheco*



Como favorecer la lectura

Se ha extraído el siguiente texto de la web www.juandevallajo.org (e incorporado a este libro) por considerarlo muy interesante y acertado en sus planteamientos con la intención de que su lectura pueda ayudar al conjunto del profesorado en su difícil tarea.

Cómo favorecer la lectura

“En el centro deberemos crear los ambientes propicios —en el aula, en la biblioteca o en una sala especial de lectura— para que sea posible esa soledad en compañía, esta pasividad activa desde la que unos jóvenes ojos absortos puedan alimentarse, viajar y descubrirse a si mismos”.

LA FUNCIÓN Y LAS ACTITUDES DEL PROFESORADO

A quien está leyendo estas páginas, a quien conoce que el afán de la lectura y el amor por los libros se transmiten gracias a la emoción y a la pasión, poco hay que decirle, sólo queda reflexionar conjuntamente.

Los afectos y los sentimientos son fundamentales a la hora de motivar a la lectura: desde la sensación de amparo que se desprende del padre que está ojeando un libro de láminas junto a su hijo, o la paz que deja en la habitación oscura el eco del último verso de una canción de cuna, hasta el escalofrío que recorre el espinazo de un adolescente que se reconoce en aquel personaje que su profesora le acaba de esbozar y que sabe le espera en las páginas del libro que ella lleva en la mano.

Todos quisiéramos ser aquel profesor ideal: mentor, entrenador, guía que contribuye a formar lectores competentes y autónomos, seres humanos completos, que tantas veces ha aparecido tipificado como un héroe en las pantallas cinematográficas. Pero la empresa no es fácil.

En muchas ocasiones, el sistema de valores que preconizamos desde la escuela y el aula choca con el que predomina en la sociedad. La quietud y la pausa de la lectura entran en contradicción con el bullicio y la prisa que invaden la vida; el tiempo es dinero y parece que la lectura nos fuerza a gastar demasiado este precioso bien. En ocasiones se tiene la impresión de estar nadando contra corriente, algo realmente agotador.

Pensemos que la lectura no gasta tiempo; si acaso, lo elimina creando uno propio. Desde luego, el tesoro de la lectura no es comprendido por todos, ya que no es contable ni medible; pero, en cambio, nunca se pierde, nadie lo puede robar, siempre está

disponible.

Nuestro papel como guías y entrenadores es fundamental; somos descifradores de textos competentes, y nuestra función es la de tutelar las lecturas de forma que, acompañados, nuestros discípulos puedan acceder a diferentes tipos de textos que, en solitario, quizá les hubieran resultado críticos—por no tener la suficiente competencia lectora—, o insustanciales —por no sentirse implicados en ellos—. Se trata de entrenar para mejorar el rendimiento lector y de encontrar la relación entre el joven lector, los libros y la sociedad. Se trata de pasar de la lectura asistida a la lectura autónoma, del gusto por determinados tipos de textos a un gusto más general, selectivo y personal.

Procuremos no excedernos dando soluciones e interpretaciones exclusivas; es conveniente que la búsqueda del significado la realicen los jóvenes lectores; debemos escuchar sus comentarios, encauzarlos y, si es conveniente, corregirlos. No toda interpretación es acertada, pero ya sabemos que no existe una significación única. Ante todo, no perdamos nuestra capacidad de entusiasmo por la lectura, no dejemos de ser ávidos lectores; seguro que conseguimos contagiar a nuestros discípulos.

También estaremos atentos a las diferentes necesidades y aficiones lectoras, ya que, a medida que avanzamos en el proceso educativo, la diversidad de competencia lectora y de aficiones es mayor. Dar a cada cual exactamente lo que necesita es difícil, pero merece la pena intentarlo. En los siguientes apartados trataremos de estrategias y actividades que pueden ayudar a conseguirlo. De momento, nos movemos en el terreno de las actitudes y vamos a sintetizar en un decálogo algunas de las posturas del profesorado que fomentan la lectura libre, placentera y competente.

- 1. Afición a la lectura.*
- 2. Entusiasmo para comunicar esta afición.*
- 3. Intereses culturales amplios.*
- 4. Observación de las reacciones del alumnado ante diversos tipos de lecturas.*
- 5. Curiosidad por conocer los gustos y aficiones de los jóvenes lectores.*
- 6. Interés por la literatura infantil, juvenil y cuanta sea motivante y enriquecedora para sus discípulos.*
- 7. Predisposición al diálogo.*

8. *Tratamiento individual y grupal del itinerario de lecturas del alumnado.*
9. *Disposición a dedicar tiempo en el aula a la lectura y al comentario de libros.*
10. *En fin, estar dispuesto a ser guía y compañero de viaje, entrenador y jugador, cocinero y gourmet, mentor e investigador.*

ESTRATEGIAS PARA FOMENTAR LA LECTURA

El objetivo es fomentar la lectura libre, placentera y competente desde y más allá de la escuela, considerando que el leer puede ser entendido como un juego, un viaje, un alimento o una investigación.

De este objetivo y de la reflexión efectuada se desprenden cinco estrategias en torno a las cuales se pueden programar actividades concretas:

1. *Estimular la curiosidad por el mundo del libro.*
2. *Reforzar de forma positiva los sentimientos asociados a la lectura.*
3. *Integrar oralidad, imágenes y lectura.*
4. *Colaborar en la comprensión del texto.*
5. *Proporcionar modelos de lectura.*

LA LECTURA EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA

Como ya hemos dicho, antes de aprender a leer se están forjando las bases de este aprendizaje, así como las causas profundas de la afición a la lectura.

*Un **ambiente afectivo**, social y cultural favorecedor en **la familia** es fundamental para despertar el interés por los libros. Los sentimientos son muy importantes a la hora de generar hábitos y de inculcar valores: el cariño que sienta un niño mientras su madre le va explicando las láminas de un libro que ambos contemplan quedará para siempre asociado a la lectura. Un ambiente familiar en el que se lea y se comente lo leído, desde los artículos de opinión del periódico hasta una novela o una biografía, será propicio para estimular la curiosidad intelectual por la letra impresa.*

Cuando llegue el momento, la escuela debe ser la continuadora de este proceso; y, en

aquellos casos en los que el ambiente familiar no es el óptimo, habrá de ser la iniciadora o la potenciadora de afecto y de curiosidad por el mundo cultural libresco.

- *¿Cómo realizar esta tarea desde el colegio, en general, y desde el aula, en particular?*

El primer requisito ya lo sabemos: sentir verdadero amor por los libros y tener entusiasmo para transmitirlo. Después vienen las estrategias que ya hemos adelantado:

1. Estimular la curiosidad por el mundo del libro

Significa hacer que sean objetos cotidianos, para todo el alumnado, desde los libros de cuentos tradicionales hasta el suplemento infantil del último periódico dominical.

Significa disponer de una biblioteca de aula apropiada, pero también que, de manera ocasional, aunque un tanto sistemática, aparezca la maestra con un libro nuevo que está leyendo y lo comente a quien sienta curiosidad, o que el maestro que ojeaba el periódico, mientras ellos están jugando en el patio, les explique una de las noticias que acaba de leer.

Significa una biblioteca de centro bien dotada, pero con espíritu dinámico, que la convierta en una pieza fundamental del proyecto del centro de impulsar la lectura.

Todo lo que acerque a los libros es positivo; se trata de una tarea de «animación cultural». Hablar de las lecturas deberá ser habitual, la biblioteca de aula será entendida como un bien valioso solidariamente compartido, los libros pasarán de mano en mano y se aprenderá la mejor forma de conservarlos y tratarlos. Desde el centro se potenciarán las visitas a bibliotecas de barrio, a librerías...

Se estimula la curiosidad por el mundo del libro con:

- *Una biblioteca de aula apropiada, situada en un lugar lo más tranquilo posible, provista de libros variados: colecciones de cuentos, cómics, suplementos infantiles de periódicos, revistas, libros de conocimientos, de viajes, libros ilustrados y escogidos con esmero. Los libros pueden ser provenientes de la biblioteca de centro, aportados por los alumnos o adquiridos con el presupuesto del aula, pero tienen que ser renovados y ampliados adaptándose a los gustos y a las motivaciones de cada grupo.*

- *Enseñando a valorar y tratar bien a los libros: aprender a forrarlos, realizar un libro como trabajo manual o haciendo ilustraciones para partes de libros que nos las tengan.*

- *Conversaciones y comentarios de libros, revistas, periódicos, noticias, etcétera. Se*

pueden plantear preguntas y proponer respuestas: ¿Es verosímil o creíble tal personaje? ¿Qué conflicto real plantea esta obra? Se puede provocar intriga generando expectativas: ¿De qué esperas que trate este libro por el título y la portada? O interrumpir la lectura y preguntar: ¿Son históricos estos hechos? Se puede ir del comentario de un libro a la realidad, o de una noticia a la explicación de un libro que trata sobre el tema.

- *Una biblioteca de centro bien dotada, no sólo de enciclopedias y libros de consulta, sino de libros infantiles clásicos y actuales con una sección dedicada a periódicos, revistas y a cómics actuales.*
- *Actividades desde la biblioteca de centro. La biblioteca debe ser un centro activo que organice sesiones de intercambios de libros, de narraciones orales de hechos históricos o de cuentos -seguro que en el barrio o en el pueblo hay personas mayores con historias verídicas interesantes o que guardan en la memoria leyendas antiguas- y, también, asesoramiento al lector infantil. Esta tarea puede ser realizada, en ocasiones, por el alumnado del último ciclo de Primaria que se encuentra cercano en gustos y experiencias a los incipientes usuarios.*
- *Visitas a librerías, bibliotecas de barrio y exposiciones o ferias de libros. Estas visitas deben contribuir a que el niño no se pierda en las secciones de las librerías y sepa también orientarse en la biblioteca de barrio, que estará dispuesta de modo semejante a la del centro. Se debe procurar que las visitas a exposiciones o ferias de libros potencien el conocimiento del mundo editorial y, si es posible, se intentará coincidir con alguna actividad de dicha exposición o feria apropiada a la edad y evolución lectora del grupo: encuentro con determinado escritor, documental relacionado con una obra leída, cuento contado por un actor o actriz, etcétera.*

2. Reforzar de forma positiva los sentimientos asociados a la lectura

Para lograr esto, debemos despertar en los pequeños o futuros lectores sensaciones placenteras.

El lugar y la forma de instalación de la biblioteca de aula y de centro son factores importantes para generar un ambiente agradable; de la misma manera que buscar la hora apropiada para contar un cuento o recitar una poesía con la clase a media luz y un poco de música de fondo predispone positivamente a abandonarse al placer de la palabra.

Para reforzar positivamente la lectura proponemos las siguientes ideas:

- *Realizar un dibujo o pintura para ilustrar un determinado texto y organizar una exposición en el vestíbulo de la escuela con las obras y los textos.*
- *Convocar un concurso de pequeñas poesías y editarlas en un librito elaborado por toda la clase.*
- *Componer un relato escrito colectivamente y publicarlo en la revista del centro o en la municipal.*
- *Jugar a ser tal o cual personaje, inventar finales a una narración, contar chistes...*
- *Realizar itinerarios literarios reales o imaginados. Contemplar el paisaje que se describe en un texto, conocer el ambiente en el que vivió y escribió un escritor local o reconstruir el viaje de un personaje a través de atlas y mapas de carretera.*

3. Integrar oralidad, imágenes y lectura

En este camino hacia lo lúdico encontramos interesantes actividades que reforzarán la interrelación entre lo oral, lo escrito y lo visual. Ya hemos adelantado algunas:

- *La explicación de cuentos.*
- *La ilustración de narraciones escritas u orales.*
- *El comentario de imágenes.*

Se procurará convertir a los medios audiovisuales en nuestros aliados:

- *Filmar una pequeña representación teatral, con guión del alumnado.*
- *Comentar una secuencia de la adaptación al cine de un cuento tradicional.*
- *Oír una canción tradicional infantil, corearla y bailarla.*
- *Reconstruir el escenario y los objetos que rodean a los personajes de una obra.*
- *Asistir a representaciones teatrales de textos leídos.*

4. Colaborar en la comprensión del texto

A medida que se van realizando actividades y, desde el principio de la escolarización, la comprensión debe ser estimulada al máximo; para ello es necesario ayudar a nuestros alumnos para que encuentren sentido a sus lecturas.

Así ocurrirá si en el mismo momento en que se empieza a dominar la mecánica de la lectura proponemos actividades en las que esta destreza en fase de formación encuentre su razón de ser en la vida cotidiana:

- Identificación del nombre de las marcas de los productos de consumo habituales.*
- Comprensión de las instrucciones de juegos.*
- Seguimiento de canciones con la letra correspondiente.*
- Elaboración colectiva de un dossier, convenientemente clasificado, de tiras cómicas de los periódicos.*
- Elaboración en grupos de álbumes en los que aparezcan descripciones escritas, entresacadas de los textos, e ilustraciones de los personajes de ficción preferidos.*

Es posible empezar a preparar el camino para la lectura analítica mediante juegos lingüísticos que, desde corta edad, acostumbran al lector a colocarse en disposición de contemplar el lenguaje desde fuera; que permiten considerarlo un instrumento y manipularlo, factor fundamental para establecer la distancia entre texto y lector, y permitir que aflore la candencia crítica fundada.

Actividades como las siguientes pueden ayudar a tal fin:

- Trabalenguas: «El cielo está enladrillado. ¿Quién lo desenladrillará? El desenladrillador que lo desenlandrille, buen desenladrillador será».*
- Búsqueda de palabras que rimen; por ejemplo, en adivinanzas: <Si tienes tres es un túo y si tienes dos, un dúo; con los ojos muy redondos te está mirando ese... BUHO».*
- Solución y construcción de acertijos, de los colmos y de <tantanes>: «Era un conductor tan moderno, tan moderno, tan moderno que en vez de llevar coche con radio, lo llevaba con diámetro».*

- *Potenciación de la imaginación con propuesta de comparaciones metafóricas: «En qué se parecen una nube y una esponja» o «Pasar por un túnel y ponerse un jersey de cuello alto».*

En fin, jugar con la forma el sentido de las palabras, potenciar el ingenio que, como hemos dicho en la reflexión inicial, se puede definir como ‘el proyecto que elabora la inteligencia para vivir jugando».

5. Proporcionar modelos de lectura

Tanto para afianzar la mecánica de la lectura como la construcción del significado hay que proporcionar modelos explícitos de lectura: oral y silenciosa.

Es muy importante que nuestro alumno “aprendiz de lector”:

- *Oiga leer bien en clase y en otros ambientes, en voz alta, aprenda la música de la palabra, el ritmo de las pausas, la melodía de la entonación y el énfasis expresivo en la información fundamental.*

- *Aprenda a formular y formularse preguntas, a realizar anticipaciones, a esperar que la información posterior le explique lo que quiere, a deslindar lo fundamental de lo accesorio.*

- *Contemple la concentración de un adulto ante un libro y lo imite: para ello serán de gran interés las sesiones de lectura silenciosa.*

- *Comente las dificultades durante la lectura y después de ella.*

Principalmente a partir de los diez años, los niños y las niñas son capaces de explicitar sus dificultades lectoras. Si se dialoga con ellos, es frecuente que confiesen que no consiguen encontrar sentido a las lecturas que intentan realizar de forma autónoma; las razones son variadas y, en algunos casos, no excluyentes:

Falta de concentración y/o de hábito de quietud y silencio.

Interés excesivo por los detalles.

Dificultades en la mecánica de la lectura, principalmente para realizar pausas expresivas.

No mantener en la memoria nombres de personajes o de lugares importantes para el desarrollo de la trama.

No distinguir los datos fundamentales para seguir el hilo estructural y sobrecargar la

memoria a corto plazo con detalles accesorios.

Angustia y falta de confianza en uno mismo.

Excesiva prisa.

Nuestra labor debe centrarse en estimular la autoestima y hacer superar la angustia; es normal que existan dificultades, pero un buen entrenamiento y tratamiento lector consigue ayudar a superarlas. Es conveniente que aflore esta problemática y, para ello, es sumamente importante que se disponga de tiempo y espacio para tutorizar las lecturas y establecer un clima de diálogo. También se debe realizar una programación que genere confianza y permita apreciar un progreso en la comprensión lectora a los mismos jóvenes lectores.

Han de constituir el centro y no la periferia de la actividad educativa y, sin que lo parezca, deberían estar cuidadosamente preparadas para que realmente cumplieran su finalidad: potenciar una lectura libre, placentera y competente.

Rincón de lectura de la web <http://www.juandevallajo.org>

Gracias por vuestra aportación